

## Ruinas de Cuautla



Fig. 1. Ruinas colapsadas por el sismo

Roberto Velázquez Cabrera

[Tlapitzalli.com](http://Tlapitzalli.com)

24 de septiembre de 2017

El objeto de esta nota es para informar sobre unos comentarios emitidos por algunos expertos en construcciones, como Policarpo Cárdenas, que me mostraron muchas ruinas de edificaciones viejas que pueden verse en el centro de la localidad, cuyas paredes son anchas, pero están construidas con adobe, sin castillos ni cadenas. Muchas de ellas están en ruinas o tienen cuarteaduras visibles, que se multiplicaron y ampliaron con el reciente terremoto, del 19 de septiembre.

Me comentaron que hasta el edificio del Palacio Municipal tiene cuarteaduras, que sólo fueron cubiertas recientemente con resanes y pintura<sup>1</sup>. Desde hace años, muchas otras construcciones se han visto en ruinas, sin que hayan sido reconstruidas, esperando que se caigan con el tiempo o que las tumben un terremoto, sin cintas que muestren el peligro.

Como ejemplo, se muestran y comentan algunas ruinas colapsadas de la calle de Defensa del Agua, a cuatro cuadras de la Alameda y a un lado y al sur del Hotel Vasco, cerca de calle del Del Centinela. Desde hace tiempo, se han visto sus paredes muy deterioradas y hasta grafiteadas en la noche por vagos de la zona, porque no hay ni iluminación y no se ve vigilancia policiaca nocturna, que ameriten y compensen los gastos del predial.

---

<sup>1</sup> Un especialista en reconstrucciones comentó eso antes de que ocurriera el sismo.

El deterioro y deslave de las paredes mal mantenidas se ha notado desde hace años, por la gran cantidad de arena y lodo que dejan las lluvias en toda la calle (Fig. 2). Seguido la barremos, pero cuando llueve vuelve a aparecer en toda la calle y genera mucho polvo y no hay servicio público de limpieza en esa calle.



Fig. 2. Mucha arena a un lado de la banqueta.

La pared y una de las construcciones más dañadas se colapsaron en la calle y dentro del predio (Fig. 1), que hasta hace unos dos meses era usada como estacionamiento de combis. Los escombros caídos en la calle ya fueron retirados (Fig. 3), aunque fue necesario eliminar mucho de lo dejado, con una pala y una escoba, para disminuir el polvo que levantan los vehículos al circular por la calle, ya que no había llovido estos días.



Fig. 3. Ruinas colapsadas después de desalojar y limpiar los escombros

En la Fig. 4 se muestra lo podrido de una de las vigas de madera que se colapsaron y en el fondo del recinto se observa mucha basura, incluyendo botellas de plástico vacías, lo que indica que no ha estado habitada o usada desde hace años.

Parte de la barda de adobes del este aún permanece, pero está inclinada hacia la calle, esperando que se humedezca para que colapse o a un nuevo terremoto para que la tumbe (Fig. 5), aunque puede caerse sola o por las vibraciones generadas por el gran tráfico de los vehículos, sobre todo, los más pesados, sin cintas que indiquen el peligro, aunque ya puse unas que encontré tiradas en una calle del centro.



Fig. 4. Viga podrida y basura en el fondo



Fig. 5. Pared de adobe en peligro de colapsar

Los cuartos adjuntos, hasta la esquina del este y a la vuelta de la calle Del Centinela, también están en mal estado, deshabitadas y con basura, desde hace varios años, con la excepción de una habitada por el del taxi mostrado a la izquierda de la Fig. 5.

Otro predio del lado oeste del colapsado, que funciona esporádicamente como estacionamiento, pero con un anuncio de renta, también tiene construcciones y parecen viejas dañadas y con mucha basura, que afean y deterioran la calle de Defensa del Agua.

En la misma cuadra, al otro extremo de lado sur, en la calle de Fortín Costeño, algo similar sucedió con el Bar Habana, ya que también colapsó con el terremoto, posiblemente por tener bardas de adobe reblandecidas por el agua y sin castillos de concreto y varillas (Fig. 6).



Fig. 6. Restos del Bar la Habana

Algunos han estado solicitando ayuda para apuntalar construcciones dañadas por el sismo, como con polines, pero va a ser necesario analizar y evaluar las que ya no tienen remedio o que será necesario destruir, para volver a reconstruirlas, como sugieren unos especialistas. Esa tarea será la primera que tienen que realizar los de Protección Civil y las dependencias relacionadas, aunque requerirá de mucho tiempo su corrección, si se dispone de los recursos necesarios, pero aún no se ven especialistas revisando bien todas las construcciones en peligro de colapso, aunque se sabe que ya se han realizado algunos inventarios generales de daños, que no se han dado a conocer al público.

Es una pena que los medios oficiales y los masivos de comunicación no han informado con detalle de todo lo que ha pasado y, menos, en las pequeñas comunidades del Estado de Morelos. Con la falla de la subestación, se suspendieron los servicios de corriente eléctrica por varios días. No se han aprovechado bien los servicios de Internet, cuyas redes sociales fueron las únicas que estuvieron funcionando caóticamente en los teléfonos celulares, luego del terremoto. Los radios de baterías también funcionaron, pero las rediodifusoras locales no pudieron informar bien y con detalle de lo que ha pasado ni lo que van a hacer para corregir los daños y a los danmificados.

Esta nota es un ejemplo de que es posible registrar e informar personalmente sobre edificaciones dañadas o en peligro de colapsar, usando sólo la camarita de un celular y su difusión en Internet, para ayudar en las tareas de los censos, ya que es difícil que lo hagan con prontitud en forma centralizada. No se desea alarmar, pero es necesario censar y mostrar la realidad con claridad.

Han sugerido verificar la información con fuentes oficiales, pero si no la muestran puede verificarse en la realidad, en los casos que los daños existan abiertos a la vista pública.

No había sido posible tomar fotos de los edificios dañados en el centro de Cuautla, por estar restringido el acceso a la zona del Zócalo, aunque ya dejaron entrar y pudieron observarse los daños externos, como los de la iglesia de “Santiago Apóstol” con su torre del sur colapsada y sin la campana superior, que no se ve entre escombros caídos al atrio y los vigilantes y cuidadores del Zócalo no han podido informar dónde está<sup>2</sup>, y la torre del campanario norte también se ve cuarteada (Fig.7).



FIG. 7. Torres dañadas y escombros del atrio de la iglesia de “Santiago Apóstol”

Una de las construcciones viejas del Zócalo que muestran mayor daño es la de Matamoros No. 6, situada enfrente del Museo de la Casa de Morelos del INAH, ya que tiene grietas y se ve muy inclinada hacia el Callejón del Castigo (izquierda de Fig. 8). Su dueña, Elsa Espinobarros, informó que ya fue dictaminada como pérdida total, debido a que sus bardas exteriores e internas tienen muchas fracturas visibles, ya que son de barro sin castillos. Va a ser destruida pronto.



Fig. 8. Cuarteaduras del Portal Matamoros No. 6 y de la calle Villagran.

---

<sup>2</sup> Hoy, José Carrillo, coordinador de los jóvenes campaneros de la iglesia “Santiago Apóstol”, dijo que la campana caída está en el piso del campanario dañado.

Por desgracia, también se observan construcciones recientes del centro de Cuautla que están dañadas con cuarteaduras o fracturas, pero eso pudo originarse en diseños deficientes, no bien supervisados o para ahorrar costos, como una de la calle de Villagran, detrás del exconvento de “San Diego” (derecha de Fig. 8).

Los que removieron escombros y anuncios públicos del otro extremo norte de la pared colapsada del Portal Matamoros, tampoco pudieron informar sobre una bicicleta que dejó encadenada Policarpo Cárdenas y si ¿alguien se la llevo de “recuerdo”? Sólo se observaron otras dos bicicletas dañadas que colocaron enfrente del Portal Matamoros (Fig. 9). Una bicicleta usada no es de mucho valor, aunque era en único medio de transporte del dueño y tenía llantas nuevas, pero su sustracción o desaparición dice mucho de la discrecionalidad y falta de control en las tareas de “limpieza de escombros” derivados del sismo. Aunque la bicicleta haya sido dañada, debe entregarse a su dueño o ¿es un “pillaje”? Sólo requerían cortar la cadena, para soltarla y llevársela. Es fácil investigar quien se la llevó, si desean hacerlo, por la importancia del lugar o ¿es necesario hacer una denuncia formal del dueño?



Fig. 9. Dos bicicletas dañadas

Las zonas de los árboles del Zócalo también tienen cintas de peligro, sin que exista la posibilidad de que se colapsen con un sismo o sin él. Lo único que podría colapsarse es el quiosco-restaurante del centro. Pude entrar a la zona restringida a tomar fotos, porque acompañaba a una empleada conocida del “Museo de la Casa de Morelos” que tenía que hacer guardia en su exterior.

También existen otros monumentos históricos locales muy dañados, como el hermoso del “Museo de la Independencia. Sitio de Cuautla”, localizado en la antigua estación del ferrocarril, pero ya no ha sido posible tomarle fotos por el peligro existente de su colapso. El mes pasado, baja pude dar una charla a niños sobre sonidos mexicanos en la planta baja (Fig. 10), invitado por el Director de Deportes y Cultura del municipio de Cuautla, y que se comenta en el escrito de [Difundiendo los sonidos mexicanos](http://www.tlapitzalli.com/BR/difundiendo.pdf)<sup>3</sup>. Es una desgracia que tengan que destruir ese hermoso y valioso monumento histórico y que ya no pueda usarse en el futuro, para actividades culturales relevantes, que hacen mucha falta en la localidad. Es una oportunidad para construir un nuevo centro cultural público de mayor amplitud. Hasta los desastres pueden dar origen a recreaciones importantes, si se tiene imaginación necesaria.

<sup>3</sup> <http://www.tlapitzalli.com/BR/difundiendo.pdf>



Fig. 10. Fotos de la Charla a niños sobre sonidos mexicanos, impartida en el “Museo de la Independencia, Sitio de Cuautla”.

Ese evento de difusión local fue relevante para los sonidos mexicanos ya que se ha podido constatar que los niños de origen humilde con genes de pueblos originarios son los que más se interesan ellos y sus modelos experimentales de resonadores antiguos que los generan. Desde hace cinco siglos, el rico conocimiento y la memoria milenaria fue devastada y borrada en la localidad y no queda nada de ella, como se comenta en el informe sobre [Cuauhtlán](#)<sup>4</sup>.

Las pasadas lluvias de la noche humedecieron las ruinas de adobe expuestas en muchos edificios viejos, que las deja en mayor peligro de colapsar.

Una frase que puede aplicarse a las construcciones mal hechas o dañadas, en peligro de derrumbarse, aunque no gusta mucho, es la de Friedrich Nietzsche; “Lo que tiene que caer hay que empujarlo”.

Ahora, la preocupación principal es la de los damnificados que no tienen nada, ni para poder sobrevivir. Los más afectados, como siempre, son los pobres.

Por desgracia, no se conocen soluciones amplias y de fondo, ni siquiera para dar alojamiento a los que perdieron sus viviendas o están en peligro de colapsar, menos, para obtener la gran cantidad de recursos requeridos en la reconstrucción de miles de edificaciones dañadas en el Estado de Morelos, de Puebla, la Ciudad de México y de muchos otros lugares que fueron afectados por el sismo anterior.

Va a ser necesario establecer prioridades para la reconstrucción. Las escuelas públicas más dañadas son unas de las que deberían tener mayor atención.

Dicen que el Fondo de Desastres Naturales (Fonden) dispone \$9,000 millones de pesos (mdp) y de un bono catastrófico del Banco Mundial por 6,000 mdp<sup>5</sup>. Esperemos que se utilicen con efectividad y sin sesgos políticos o corrupción.

En un mensaje a la población, el titular del Poder Ejecutivo anunció un plan de tres etapas para atender los efectos negativos del sismo: 1a. Apoyo a la población damnificada; 2a

<sup>4</sup> <http://tlapitzalli.com/BR/Cuauhtlan.pdf>

<sup>5</sup> Expansión. Así se usarán los recursos del Fondo de Desastres Naturales. Economía. 21 de septiembre de 1017.

Censo de los daños materiales, y; 3a. La reconstrucción de las zonas dañadas, pero no se dijo cómo ni cuándo los realizarán en coordinación con las autoridades federales, estatales y municipales. En Cuautla, existen representantes de todas esas autoridades, pero ninguno ha dado la cara abiertamente, ni para informar a la población y varios de sus edificios están cerrados.

Localmente, para ayudar a los que no disponen de habitaciones seguras, no se han aprovechado ni los servicios existentes de alojamiento y hospedaje, que tienen bajos índices de ocupación y dificultades financieras, por los problemas de delincuencia y pobreza, por la falta de atractivos turísticos y culturales atractivos de valor y por el mismo sino se van a agravar.

La falta de empleos y los bajos salarios lleva a mucho sobrevivir como damnificados económicos permanentes y muchos de ellos hasta tienen que salir de la localidad para emigrar.

La devastación física del sismo fue terrible en varias comunidades cercanas al epicentro del sismo y otras alejadas, mayores que las observadas en Cuautla, pero es peor la cultural que ha ocurrido desde hace cinco siglos, que no puede recuperarse o recrearse sólo con recursos financieros.

Nadie habla de la devastación cultural y tecnológica mexicana. Hasta la ingeniería mexicana ha sido inhibida. Sin ella, ni siquiera es posible ayudar a evitar o mitigar otro desastre físico similar o peor. Lo único seguro es que van a seguir ocurriendo sismos. Sin utilizar tecnología creativa propia, no es posible ni imaginar soluciones adecuadas a la situación, como ha ocurrido en otras similares del pasado.

El desastre ocurrido es una oportunidad para recrear lo verdaderamente mexicano para enfrentar un futuro de desarrollo real de la nación, pero para que eso sea posible, es necesario eliminar o superar los vicios y limitantes polítiqueros, de intereses particulares y de grupos y de corrupción, así como la visible falta de organización y creatividad existentes.

Hasta hoy se anunció el Comité Estatal de Evaluación de Daños del Estado de Morelos<sup>6</sup>. Dicen que formaron 13 subcomités sectoriales, que son de: áreas naturales y protegidas; carretero; cultura; deportivo; educativo; forestal y de viveros; hidráulico; monumentos arqueológicos, artísticos e históricos; residuos sólidos; salud; vial urbano; vivienda y militar. Deberán presentar en un plazo no mayor a 10 días hábiles, a partir de su instalación, el diagnóstico de los daños y recursos correspondientes, pero quieren pedir una prórroga a los sectores federales correspondientes, para el 20 de octubre. Dicen que los inmuebles dañados deben dejarlos como quedaron, para poder acceder al seguro del Fonden.

A nivel municipal, eso significa que también deberán empezar a operar 13 responsables o grupos sectoriales, para poder presentar la información requerida, pero no se mencionaron mecanismos generales básicos, como los de la determinación de prioridades. En menos de un mes, en el contexto y situación actuales es muy difícil o imposible que puedan diseñarse esquemas correctivos creativos ambiciosos y profundos.

---

<sup>6</sup> Jessica Arellano. El Sol de Cuautla. 24 de septiembre de 2017. 5.



En otras palabras, ahora el futuro inmediato del país va a ser recreado y planearlo en menos de un mes, posiblemente para gastar los recursos disponibles antes de 2018, ¿sin distinguir lo urgente y lo de fondo?

Están ocurriendo fallas básicas que no se saben mucho. Por ejemplo, pocos saben que a los damnificados no los dejan ni bañarse los mormones. Fuera les están cobrando desde \$40 pesos por baño. En una comunidad con tanta agua y balnearios hasta públicos, es increíble que no se les ocurra ni usarlos para atender necesidades elementales, como el baño, aunque sea con una tarifa baja, como la de \$25 pesos de los mañaneros en Agua Hedionda. Cualquiera puede ir a ese balneario, si se levanta temprano. Si no se bañan los damnificados por más de una semana, hasta pueden tener infecciones, que requieran cuidados mayores de salud.